

Mito urbano

La atmósfera estaba diáfana como la verdad matemática de Pawel.

Don Federico se recortaba filoso contra el mar plateado como espejo.

El P.h.d.. había llegado a las 7.45 a.m.. como todos los días del año, había subido tres veces la escalera principal, pues le gustaba estar en buen estado físico.

De pronto un destello lo encandiló, más tarde un estruendo de guerra ensordeció sus oídos.

¿Qué raro? Se preguntó.

Pensó que los peruanos bombardeaban Valparaíso.

Eran las 0:05 hrs., caminó hacia la ventana, las bengalas multicolores se derramaban sobre el puerto. En su taco leyó: miércoles 31 de diciembre.